

Los futuros de acciones de EE.UU. cayeron en el último día de negociación de 2022 con los mercados financieros cerrando el peor año en más de una década para las acciones y los bonos mundiales.

Los contratos del S&P 500 cayeron alrededor de un 0,3%. Los contratos del Nasdaq 100 también retrocedieron después de que el índice de referencia subiera un 2,5% el jueves. El índice ha perdido un tercio de su valor este año debido a que las acciones tecnológicas emergieron como algunas de las más vulnerables al aumento de las tasas. El dólar extendió las caídas frente a los principales pares, con el índice Bloomberg Dollar Spot dirigiéndose a su nivel más bajo desde junio. Los rendimientos del Tesoro subieron poco a poco y el yen se recuperó cuando el Banco de Japón reveló un tercer día sin precedentes de compras de bonos no programadas.

La dirección incierta socavó las esperanzas de un repunte estelar para cerrar 2022, un año en el que la inflación se reafirmó para borrar una quinta parte del valor de las acciones mundiales, la peor racha desde la crisis financiera. Los bonos perdieron un 16% del valor, la mayor caída desde al menos 1990 para una medida anticipada, ya que los bancos centrales se apresuraron a frenar el aumento de los precios al consumidor elevando las tasas de interés en todo el mundo.

Las acciones de tecnología y telecomunicaciones lideraron una caída generalizada en el índice Stoxx Europe 600, que se dirige a su peor año desde 2018. El indicador mantuvo una caída incluso después de que los datos mostraran que la inflación española se desaceleró por quinto mes consecutivo en diciembre a medida que los costos de la energía continúan declinando en la cuarta economía más grande de la zona euro.

Las acciones de los mercados emergentes se establecieron para el primer avance semanal en tres semanas, con el índice de referencia manteniéndose en el camino de una caída de más del 20% en 2022.

En otras partes de los mercados, el petróleo subió después de una racha de caídas de tres días por las preocupaciones sobre un aumento en las reservas de crudo y las preocupaciones de que el aumento de las infecciones por covid-19 en China ralentizaría la demanda en uno de los principales importadores de petróleo del mundo.

Extraído de Bloomberg